

03
DE AGOSTO

QUINTO SÁBADO



Objetivo

Conocer al Dios que calma la tormenta

Resultado

Una iglesia que confía
y espera en su Salvador

Proyecto misionero de las clases
«Compartiendo el pan espiritual»

Énfasis del Nuevo Horizonte
Evangelismo

Celebramos
Evangelismo misionero global

Quando llega LA TORMENTA

Tema: Situación espiritual de la iglesia

Al director

Este programa puede llevarse a cabo utilizando tanto una plataforma tradicional como incorporando elementos de entrada y salida para los participantes. Independientemente del enfoque que elijas, la planificación anticipada y la coordinación cuidadosa serán clave para asegurar que el programa se desarrolle sin problemas y que los elementos visuales se integren de manera efectiva en la presentación.

Sugerencias

- ✓ Puede dar un recuerdo de este programa con los elementos que utilices para desarrollar el programa.
- ✓ Después de la oración, puede tener preparadas dos personas que den algún testimonio impactante donde el Señor los ha librado de alguna prueba o tormenta.
- ✓ Puede preparar sonidos de tormentas y truenos para el momento en que cada participante pasa a la plataforma.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

En ocasiones, las tormentas de nuestra vida aparecen sin previo aviso. Jesús estaba en la barca con sus discípulos durmiendo cuando «se desató una violenta tormenta, y las olas rompían contra la barca de tal manera que ya comenzaba a llenarse de agua» (Marcos 4: 37). Probablemente los discípulos estaban acostumbrados a las tormentas del mar de Galilea; el lago era conocido por sus tormentas repentinas, que agitaban las aguas y generaban olas de seis metros de altura. No obstante, esta tormenta debe haber sido particularmente grave porque los discípulos despertaron a Jesús y le dijeron: «¡Nos vamos a ahogar!». Como veremos en este programa, cada tormenta tiene un propósito en nuestras vidas.

Himno

¿Te has encontrado directamente con una tormenta? Si es así, sabrás que la sensación de desesperación, desconuelo y ansiedad que nos invade en esos momentos es enorme. En la vida espiritual nos llegan esas tormentas en las que pensamos que nuestra barca se hundirá, pero no hemos de olvidar que el Capitán de nuestra barca es Cristo Jesús y él jamás dejará que nos ahogemos. Entonemos el himno, 414, *Oh buen Maestro, despierta*.

Lectura bíblica

¿Cuál habría sido tu actitud si hubieras sido uno de los discípulos que acompañaban a Jesús mientras dormía en la barca durante la tormenta? ¿Habrías esperado confiando en el Maestro o también habrías perdido la fe, pensando que morirías en el mar? Muchos de nosotros nos hemos sentido así, pero hoy, Jesús puede reprender al mar que amenaza tu vida, así como lo hizo hace dos mil años. Busquemos en nuestras Biblias, Marcos 4: 39.

Música especial (*Oye mi voz*)

Oración

Bienvenida (*Entra con una sombrilla bajo el sonido de rayos y truenos*)

Es normal sentir pánico durante las tormentas, ¡yo ciertamente lo siento! En ocasiones, parece que Jesús está «dormido», como si no hiciera nada con nuestros problemas. Pero afortunadamente podemos clamar, como hicieron los discípulos: «¡Señor, sálvanos!». La respuesta natural ante las tormentas de la vida es dudar y temer. Jesús dice que la respuesta a las tormentas debe ser la confianza y no el miedo. Jesús es capaz de calmar la tormenta y eso es justamente lo que hizo. En medio de las tormentas hay tiempos de calma. Deja que Dios sea tu calma en medio de la dificultad. Sean bienvenidos a la casa de Dios.

Música especial (*También entra con una sombrilla. Para esta parte sugerimos la canción Paz en la tormenta*)

Jesús y sus discípulos están en una barca, atravesando el mar de Galilea, cuando de repente se desata una gran tempestad de viento y olas que comienza a anegar la embarcación en la que navegaban. Los discípulos, desesperados, observan cómo la situación está fuera de control y la barca está a punto de hundirse. A pesar de la intensidad de la tormenta, Jesús permanece dormido en completa tranquilidad. Es en este momento cuando la actitud de Jesús nos revela un gran principio: Dios tiene autoridad sobre cualquier tormenta y, por eso, podemos encontrar paz incluso en medio de las dificultades. Esta seguridad proviene de la fe, representada hoy por este paraguas; si la fe no cubre nuestra vida, terminaremos empapados por las malas circunstancias que nos rodean. Tener una fe basada en emociones es como utilizar una sombrilla rota; no nos cubrirá durante la tormenta. Esto demuestra que tenemos un cristianismo superficial que no puede resistir las adversidades. Recuerda usar la sombrilla de la fe para que te acompañe en cada tormenta que enfrentes.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Compartiendo el pan espiritual»

¿Qué lecciones hay en la alimentación de los cinco mil para una congregación que cuenta con pocos recursos?

Busca un tema bíblico que no sea doctrinalmente controversial para estudiar junto con tu «amigo para el reino». Puede ser la alimentación de los cinco mil o alguna de las parábolas que se encuentran en Marcos. Procura que haya alguna cosa que descubriste en tu estudio que pueda aplicarse a la situación social que vives, y destaca cómo lo que estudias de la Biblia se vuelve parte de tu vida.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero (Entra con la capa)

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Las escenas devastadoras de algunos desastres naturales son difíciles de olvidar: personas arrastradas por huracanes, inundaciones y terremotos. Pero aquellos que se preparan de antemano escapan de la destrucción. Aunque no existe una vida sin tormentas, cuando estas lleguen la pregunta será: ¿Estarás preparado? Puedes estarlo. Dios te protegerá en tiempos de duelo, enfermedad, divorcio, desempleo, soledad y depresión. Tal vez no puedas predecir todas las tormentas de la vida, ni impedir las, pero puedes prepararte para resistirlas y estar a salvo cuando pases por ellas haciendo lo siguiente: Fíjate bien dónde está el refugio. El momento de buscar a Dios no es cuando ya estés en medio de la tempestad y de la confusión; es muy importante que sepas en quién y dónde está tu protección. Déjate cubrir por la capa del Espíritu para que, cuando pases por la tormenta, no pesques un resfriado espiritual.

Nuevo Horizonte (Entra con botas de lluvia)

Es posible que hoy estés enfrentando una terrible tormenta: problemas económicos, problemas matrimoniales, problemas de trabajo o incluso enemigos que se vuelcan sobre ti como potentes olas. Quizás un mar de problemas se agita a tu alrededor y el Señor parece estar durmiendo todo este tiempo. Dime, ¿tu fe ha sido socavada? ¿Está menguando lentamente con cada nueva decepción? Quizás estés clamando en tu corazón: «Dios, ¿no te importo? ¿Dejarás que esta tormenta me derribe?». Solamente en medio de una tormenta, la oración nos ayuda a dar pasos firmes, las botas representan la oración, no hay manera de resbalar si nos aferramos a ella.

División en clases

Música especial (sugerimos: *En momentos así* y *Se dio por mí*. Entra sin anunciar)

Informe secretarial

«En todos los que están sometidos al adiestramiento de Dios debe revelarse una vida que no está en armonía con el mundo, sus costumbres o prácticas; y cada uno necesita tener una experiencia personal en la obtención de un conocimiento de la voluntad de Dios. Debemos oírlo individualmente hablarnos al corazón. Cuando todas las demás voces son acalladas, y en la quietud esperamos ante él, el silencio del alma hace más distinta la voz de Dios. Nos invita: “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios” (Salmos 46: 10). Solo aquí puede encontrarse verdadero reposo. Y esta es la preparación eficaz para todo trabajo por realizar para Dios. En medio de la muchedumbre apresurada y la tensión de las intensas actividades de la vida, el alma que es así refrigerada quedará rodeada de una atmósfera de luz y de paz. La vida respirará fragancia, y revelará un poder divino que alcanzará los corazones de los hombres» (*El Deseado de todas las gentes*, p. 331).

Tiempo de la lección

«La característica general de estas historias dramáticas consiste en permitir que el lector vea quién es Jesús. Él es aquel que puede calmar una tormenta, restaurar a un endemoniado, sanar a una mujer que simplemente toca su manto, resucitar a una niña, predicar en su propio pueblo, enviar a sus discípulos a

una misión evangelizadora, alimentar a cinco mil personas con unos pocos panes y peces, y caminar sobre el agua. Increíbles demostraciones de poder que acercan a sus discípulos a la comprensión de que él es el Hijo de Dios» (Lección 5, p. 49).

Pasemos al repaso de esta interesante lección.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: Seguimos disfrutando de esta maravillosa historia de amor y salvación en nuestro Club de Lectura, basado en **El Deseado de todas las gentes**. Esta semana nos deleitaremos con los **capítulos del 12 al 15**.

Conclusión

En nuestra vida, hay momentos en los que los truenos, rayos y el agua son tan abundantes que creemos que nunca terminarán, que nunca cesarán, pero no hay tormenta que no termine. Incluso el diluvio solo duró cuarenta días y luego cesó. Puede que estés pasando por una de las peores tormentas de tu vida, donde el panorama solo es gris, nublado, el sonido lleno de truenos espantosos, y abundante agua que quiere hacerte creer que nunca parará, pero la realidad es otra. No hay tormenta interminable, ni tormenta eterna, toda tormenta tiene que terminar. Quizá en este momento, y viendo el panorama en el que estás, digas: «Ya no creo que esto termine», u otra frase que denote lo mucho que ha afectado tu fe dicha tormenta, pero incluso cuando tu mente esté en contra de lo que realmente Dios quiere hacer en tu vida, la tormenta tiene que terminar. Con cada tormenta, Dios tiene un propósito. Al terminar esa tormenta en tu vida, te darás cuenta de lo que Dios realmente quería que observarás, y más allá del panorama desagradable del cual fuiste testigo, ahora comenzarás a ver las maravillas que Dios tenía preparadas para ti, y estoy seguro de que entonces comprenderás el fin de todo eso que pasaste y experimentaste. «Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida y se traspasen los montes al corazón del mar; aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza» (Salmo 46: 1-3).

Himno final: 261, *Salvador a ti me rindo*.

Oración final.